

«La guerra en Ucrania no puede ser una excusa más para dilatar los traspasos pendientes»

Olatz Garamendi Consejera de Gobernanza Pública y Autogobierno

«Hace falta una revisión de la cogobernanza ante el afán recentralizador del Estado que trata de podar el autogobierno»

A. GONZÁLEZ EGAÑA

SAN SEBASTIÁN. Olatz Garamendi enviará esta semana al Ministerio de Política Territorial su propuesta para negociar el traspaso de Inmigración. Será la cuarta materia en la que el Gobierno Vasco toma la iniciativa ante la «falta de voluntad» que muestra la Administración del Estado. La consejera de Gobernanza Pública y Autogobierno es consciente de la «prioridad» que supone la gran crisis humanitaria derivada de la guerra en Ucrania, «que reconocemos y la estamos atendiendo y acogiendo. Este es un país solidario, pero una cosa no quita la otra». «Podemos trabajar en todos los espacios y no hay ya ningún tipo de excusa que sirva para dilatar el proceso transferencial pendiente», remarca.

—Dijeron que habían hecho un trabajo «fino» y que «blindaban» el traspaso del Ingreso Mínimo Vital (IMV) ante posibles recursos en el Tribunal Constitucional, pero ya se han admitido a trámite los presentados por Vox y PP. ¿Qué ha pasado?

—Todavía no conocemos el contenido de las demandas. De todos modos, el traspaso que se ha aprobado y firmado en la comisión mixta de transferencias es muy detallado y respetuoso. Somos plenamente conscientes de que la regulación del IMV es de naturaleza estatal y en ese margen nos hemos movido dentro del marco legal establecido. Y espero que vaya por buen derrotero.

—¿Pero los recursos pueden alterar los planes de la transferencia?

—El convenio que hemos suscrito desglosa e hila perfectamente cómo tiene que ir todo el detalle de ese traspaso. Y espero que siga su curso y siga tramitándose desde Euskadi. Se está trabajando ya. De hecho, el día siguiente de la Comisión Mixta de Transferencias, Lanbide, a través del departamento de Empleo y Trabajo, ya empezó a reunirse con el Ministerio y están ya trasladándose la documentación e información necesaria para que esto sea ya viable.

—¿Cuál puede ser o está siendo ya el efecto de la crisis económica y social derivada de la guerra en Ucrania en las transferencias pendientes? ¿Se va a ralentizar el proceso aún más?

—Hay un calendario pactado y asu-



La consejera Olatz Garamendi posa junto a la barandilla de La Concha antes de la entrevista. **LUIS MICHELENA**

mido por la Administración del Estado, que no se está cumpliendo. Se dice que hay voluntad, pero luego los hechos no lo están avalando y nuestro nivel de exigencia ha cambiado. Hemos dado un viraje en nuestra forma de hacer. Estamos siendo proactivos y en lugar de esperar a que sea la Administración del Estado quien proponga, hemos empezado a remitir propuestas detalladas para que no haya un nuevo parón. Y lo que me corresponde es apelar y exigir que siga tramitando los traspasos pendientes. Estamos ante una gran crisis humanitaria por la guerra en Ucrania, la reconocemos, la estamos atendiendo y acogiendo. Este es un país solidario, pero una cosa no quita la otra. Podemos trabajar en todos los espacios y no hay ya ningún tipo de excusa que sirva para que siga dilatándose el proceso transferencial pendiente de un Estatuto que ya ha cumplido casi 43 años.

—¿El Gobierno de Sánchez le ha pedido un margen de tiempo dada la situación o ve una falta de voluntad sin más?

—Nuestras propuestas son de antes de que se produjera la desgra-

ciada invasión de Rusia en Ucrania. De todos modos creo que hay un gran trabajo adelantado ya y se puede retomar. Obviamente, todos sabemos cuáles son las prioridades, pero eso no quita que podamos trabajar en otras áreas que también nos ocupan.

—La culminación del Estatuto empieza a parecer un imposible. ¿Pese a todo usted es optimista?

—No es que sea optimista o no, es que no veo otro escenario. El Estatuto de Gernika es una ley orgánica que está pactada y se tiene que cumplir. Que hay ciertas reticencias, pues sí, algunos sectores piensan que esto supone una especie de cesión a Euskadi, pero no se trata de eso, hay que terminar con estos prejuicios, se trata de dar cumplimiento a lo que entre todos acordamos cuando se pactó tanto la Constitución como el Estatuto.

—En estos momentos hay al menos cinco competencias que están más avanzadas. ¿Cuál es la radiografía actual?

—El 29 de diciembre de 2021 nos llegó una propuesta del Ministerio en materia de transporte de viajeros por ferrocarril de cercanías. La hemos trabajado y realizado ale-

gaciones y hemos remitido nuestra versión, matizaciones y alegaciones. También en diciembre enviamos al Ministerio otras tres propuestas detalladas sobre Meteorología, Gestión del litoral y Fondo de protección a la cinematografía y no hemos recibido contestación alguna.

—¿Sabe las razones?

—No. Entiendo y espero que lo estén analizando y en breve recibamos noticias.

—Hay una quinta materia, Inmigración, que igualmente se podría acordar en un tiempo no demasiado largo. ¿La situación generada con los refugiados ucranianos podría acelerar la negociación?

—La materia de Inmigración la llevamos trabajando desde hace varios meses, antes de lo ocurrido en Ucrania. En este momento tenemos una propuesta terminada, que espero mandar esta misma semana al Ministerio de Política Territorial. Es una materia muy importante de cara al acogimiento de las personas extranjeras, a darles una orientación y también de alguna manera ver qué posibilidades teníamos de ejecución de legislación laboral en esa materia. Sería la cuar-

ta propuesta de traspaso que remitimos como iniciativa nuestra.

—¿Realmente el IMV abre la puerta a asumir el régimen económico de la seguridad social?

—Sí, porque por primera vez se ha roto un molde importante como es regular una prestación no contributiva de la Seguridad Social y por primera vez hemos utilizado la disposición transitoria quinta del Estatuto de Gernika que está pensada para la suscripción, acuerdos o convenios que tengan que ver con el régimen económico de la Seguridad Social. Hemos utilizado este instrumento nuevo y eso también es un avance.

—A partir de mayo se preveía la ejecución de este traspaso, y aún no ha empezado ni su estudio...

—La prestación de la Seguridad Social incluye muchas prestaciones diferenciadas que habrá que ir analizando una por una y en eso se basa ese estudio. No hay que tenerle ningún tipo de miedo a abordar el estudio y también los traspasos de prestaciones que estén ligadas al régimen económico de la Seguridad Social. Hay que negociarlos y hablarlos.

—¿Teme que el retraso sistemáti-

«No comulgo ni me parecen bien las fotos de presos de ETA en la Korrika»

A. G. E.

–La ponencia de autogobierno del Parlamento Vasco parece que de momento está guardada en un cajón. ¿Es partidaria de reactivarla?

–Es un debate que no podemos hurtar a la sociedad. Es un debate que no va contra la convivencia ni desequilibra. Creo que es bueno debatir y hablar de todas estas cuestiones y será el Parlamento Vasco quien decida si puede ponerlo o no en marcha, pero yo creo que sería bueno. El Estatuto de Gernika ya tiene unos años y hay que actualizarlo. Nos tenemos que plantear la posibilidad de dotarnos de otras garantías

para esa bilateralidad en las relaciones entre la Administración del Estado y Euskadi. No es mal momento para reactivar ese trabajo y darle continuidad por las vías legales establecidas.

–¿La «falta de lealtad» que afeó Eneko Andueza por parte del PNV en algunos municipios pone en peligro la coalición en esos ámbitos locales? ¿Les han hecho saber algo similar en el consejo de Gobierno Vasco?

–Como coalición se está siguiendo el programa del Gobierno Vasco, hay una buena relación y creo que estamos dotando a la gestión de este país de una estabilidad que necesita. Las cosas van bien.

–¿Usted corrió la Korrika en esta

última edición?

–Siempre apoyo todo lo que tenga que ver con la promoción del euskera en este país.

–¿Qué le parece que en una carrera popular como esta se porten carteles de presos de ETA? ¿Le molesta que aún hoy ocurran estas cosas?

–Creo que no está bien. El euskera tiene que tener el lugar que merece, el euskera nos une porque sentimos como nuestra y propia esta lengua, y para eso se sale en este tipo de actos. Para nada comulgo ni me parece bien que se utilicen actos para promocionar el euskera para otra serie de cuestiones que en un momento dado pueden dañar a otras personas o pueden entrar en un conflicto. O incluso pueden hacer que determinadas personas no se unan al euskera porque entienden que detrás de estos actos hay estas formas de actuar o de pensar.

co del calendario impida que esta legislatura se pueda lograr la culminación del Estatuto?

–No tengo ese temor. Este tema me ocupa gran parte de mi tiempo y haré todo lo que pueda para conseguirlo. No me voy a poner en un escenario que no sea el de cumplirlo lo antes posible. El Estatuto es un pacto que ha sido refrendado por el pueblo vasco y por lo tanto traer esas materias a casa es algo que le debemos a los vascos.

–¿Que el PSE esté en el Gobierno Vasco facilita que puedan darse avances en los traspasos?

–En la cuestión de las transferencias siempre ha habido una cierta dificultad, una pulsión recentralizadora por parte del Estado, independientemente de las siglas políticas que hubiera. Se ha dado por muchas vías porque hay diversos modos de cercenar, de podar el autogobierno reconocido, a través de normas básicas del Estado o de recursos contra normas del Parlamento. Eso de alguna manera nos hace que tengamos que estar en permanente alarma para determinar esos supuestos y defendernos. Estamos en una lucha constante porque no estamos hablando de cesiones, estamos exigiendo a un gobierno que cumpla una ley orgánica, nada más sencillo.

–¿Están notando un mayor afán recentralizador?

–Creo que hay un cierto afán recentralizador del Estado y haría falta una revisión del modelo de cogobernanza, de esa forma de adopción de decisiones en determinadas ocasiones de conferencias sectoriales que quizás deberían de requerir de una mayor coordinación, de una mayor voluntad de llegar a acuerdos, de compartir, de lealtad institucional... Una muestra de esa recentralización se está dando mucho de la mano de la normativa del Estado, normativa básica que se extiende más allá de lo que es la competencia, incluso normas que abordan competencias que son de la comunidad autónoma. También por la juris-

prudencia del Tribunal Constitucional. No podemos olvidar la litigiosidad. Es muy importante fomentar las relaciones bilaterales, los acuerdos, la negociación, el diálogo y la perseverancia y en la medida en que llegamos a un conflicto judicial, muchas veces deriva en una lesión, en una merma del autogobierno. Lo que no se puede hacer es litigar por litigar.

–Sonó llamativo el veto de los partidos del Gobierno Vasco a EH Bildu al votar en contra de todas sus propuestas en el pleno monográfico sobre las medias para hacer frente a la crisis derivada de la guerra en Ucrania. ¿Orillar a la coalición soberanista fue una reacción a las críticas de Iker Casanova al lehendakari en esa sesión?

–Se adoptaron las decisiones que los diferentes grupos parlamentarios consideraron oportunas, no sé si por esas o por otras razones. Lo importante del debate monográfico en lo que respecta al Gobierno es que había que hacer hincapié en Ucrania, en lo que se está viviendo allí y en las ayudas humanitarias, y la propuesta que el lehendakari lanzó en sede parlamentaria con los 200 millones de euros para rescate económico y social, pudo ser valorada por el resto de partidos y llegaron a unos acuerdos que van ser muy importantes.

–Le acusaron de ser «un paracai-

AUTOGOBIERNO

«Hay que acabar con los prejuicios de que las transferencias son una cesión a Euskadi, se trata de completar el Estatuto»

PP Y VOX

«El acuerdo para gobernar Castilla y León es algo que me da qué pensar. La que comienza ahora es una situación preocupante»

distas» y de «distorsionar el normal funcionamiento del pleno al anunciar de antemano su plan anticrisis» antes de que los grupos hicieran sus propuestas. ¿Vuelve a instalarse la tensión en la relación entre PNV y EH Bildu?

–No sé como lo verá el grupo parlamentario EH Bildu, pero el Gobierno Vasco y el grupo parlamentario siempre ha apostado por no poner encima de la mesa una mayoría y por intentar llegar a acuerdos con todos. Y esa va a seguir siendo nuestra dinámica.

–Acogieron mejor las propuestas del PP, ¿tiene eso algo que ver con los nuevos tiempos que corren en un PP dirigido por Feijóo, con quien quizás el PNV se puede entender mejor?

–Tiene que ver con aunar unas posturas para hacer las mejores propuestas posibles para hacer frente a esta crisis.

–¿No se empieza a notar entonces el efecto Feijóo en Euskadi?

–Es muy pronto para hablar de esto. Feijóo lleva muy poquito tiempo y ciertamente es una persona que conoce la administración autonómica y ha estado gobernando una comunidad, pero no conocemos aún cuáles van a ser sus políticas para Euskadi. Sería aventurar.

–Lo que se conoce es el pacto que ha alcanzado con Vox en Castilla y León y Abascal ya ha avisado que es un precedente para un acuerdo nacional. ¿Asusta que pueda llegar a gobernar España?

–A mí personalmente es algo que me da qué pensar. Desde el punto de vista de autogobierno y el respeto a la diversidad y la pluralidad, la que comienza ahora es una situación preocupante y habrá que ver por dónde va.

–Abascal aboga por desmontar el sistema de las autonomías...

–Desde luego no es la mejor tarjeta de presentación.

–¿Los resultados electorales en Francia son un toque de atención de lo que puede llegar España?

–No lo sé. Habrá que ver qué ocurre en la segunda vuelta.